

Aprovechar IRA para apoyar a los paisajes agrícolas del Oeste



NRCS y sus socios están ayudando a los agricultores, ganaderos y propietarios de bosques en los paisajes más áridos del Oeste de la nación a responder a los desafíos de gestión de recursos de dos amenazas principales para el suministro de agua: la creciente demanda de agua y los impactos del cambio climático.

La creciente demanda por parte de todos los usuarios de un suministro limitado de agua está estresando a muchas comunidades en todo el Oeste. Los impactos de un clima cambiante, especialmente el aumento de la frecuencia y la intensidad de las sequías, ya se están experimentando en todo el Oeste y se prevé que empeoren.

La Ley de Reducción de la Inflación (IRA) ha proporcionado fondos adicionales para el Servicio de Conservación de Recursos Naturales (NRCS) con el fin de implementar actividades de mitigación climáticamente inteligentes a través de varios de nuestros programas y estrategias que abordan el cambio climático y generan resiliencia.

La Ley de Reducción de la Inflación (IRA)

IRA representa la mayor inversión individual en soluciones climáticas y de energía limpia en la historia de Estados Unidos. Proporcionó \$19.5 mil millones adicionales durante cinco años para la agricultura climáticamente inteligente a través de los programas de conservación de NRCS.

La financiación adicional a través de IRA ayudará a los agricultores, ganaderos y propietarios de bosques a implementar actividades de conservación nuevas o adicionales en sus tierras, con un enfoque en actividades de mitigación climáticamente inteligentes que pueden aumentar el almacenamiento de carbono y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, y también pueden ayudar a abordar la sequía y otros factores de estrés relacionados con el clima.

Actividades de mitigación climáticamente inteligentes

Los productores agrícolas desempeñan un rol fundamental en la promoción de un medio ambiente saludable mediante la incorporación de prácticas de conservación y actividades a un sistema planificado que brinda múltiples beneficios, incluido el abordaje de las preocupaciones sobre los recursos naturales y la respuesta al cambio climático, al mismo tiempo que mantiene la productividad agrícola. Ciertas actividades

de conservación, categorizadas como **Actividades de mitigación climáticamente inteligentes**, pueden contribuir a la mitigación del cambio climático aumentando el almacenamiento de carbono en el suelo y las comunidades vegetales, y evitando, capturando o reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero para mitigar el cambio climático.

Por ejemplo, agregar cultivos perennes a una rotación en 100 acres de tierra en el condado de Baca, Colorado, puede aumentar las aportaciones de carbono del suelo de niveles más altos de residuos vegetales y eliminar unas 25 toneladas métricas de CO₂ de la atmósfera, o el equivalente a sacar de circulación cinco automóviles de gasolina durante todo un año. De manera similar, el pastoreo manejado intensivamente en 100 acres de pastizales puede aumentar el carbono del suelo y reducir las emisiones de óxido nitroso del suelo en tres toneladas de CO₂ equivalente por año, el equivalente a reducir las emisiones generadas al manejar un automóvil promedio a gasolina durante unas 7,000 millas.

Estas actividades de mitigación climáticamente inteligentes pueden conducir a beneficios de mitigación del cambio climático directos y cuantificables, incluido el aumento de la captura de carbono, la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero o ambos. Es posible que se necesiten prácticas adicionales para facilitar la gestión o el funcionamiento de las actividades de mitigación climáticamente inteligentes para lograr los beneficios de mitigación. Es posible que estas prácticas de facilitación no tengan beneficios cuantificables de mitigación, pero pueden ser una parte esencial del sistema y brindar otros beneficios colaterales.

Agricultura y silvicultura climáticamente inteligentes (CSAF)

La agricultura y silvicultura climáticamente inteligentes es un enfoque integrado que permite a los agricultores, ganaderos y propietarios de bosques responder al cambio climático reduciendo o eliminando las emisiones de GEI (mitigación) y adaptándose y aumentando la resiliencia (adaptación), al tiempo que aumenta de forma sostenible la productividad agrícola y los ingresos.

Los sistemas de conservación brindan múltiples beneficios

Usar prácticas de conservación en tierras de cultivo del Oeste como parte de un sistema planificado para lograr múltiples beneficios deseados pueden requerir una combinación de varias prácticas de conservación, incluidas las actividades de mitigación climáticamente



inteligentes y otras prácticas facilitadoras. Estos sistemas también pueden brindar beneficios de adaptación al cambio climático, como la construcción de suelos más saludables para proteger los campos contra el clima volátil, la conservación del agua para mejorar la resiliencia a la sequía en toda la granja o el rancho, y reducir las pérdidas de agua de los canales, embalses y otras infraestructuras de agua de riego para generar resiliencia en todo el paisaje agrícola.

Por ejemplo, un sistema que incluya Rotación de cultivos de conservación (328), Cultivo de cobertura (340), Gestión de residuos y labranza, Labranza cero (329), Gestión del agua de riego (449) y Gestión de nutrientes (590) puede ayudar a mejorar la humedad del suelo y la gestión del agua de riego, lo cual genera resiliencia a los niveles actuales de sequía agrícola y, al mismo tiempo, reduce las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que ayuda a mitigar el riesgo de que futuras sequías se vuelvan más frecuentes o intensas.

También se puede utilizar un sistema planificado de prácticas para mejorar la resiliencia de las tierras de pastoreo en el Oeste. El Pastoreo prescrito (528), el Cruce de arroyos (578), el Manejo del hábitat de la vida silvestre de las tierras altas (645), la Cerca (382) y el Manejo de la maleza (314) se pueden usar para administrar los pastizales con el fin de apoyar diversas comunidades naturales de pastos nativos, herbáceas, arbustos y vida silvestre asociada; proteger los caudales y la calidad del agua en arroyos y humedales; y almacenar el carbono durante períodos de tiempo más prolongados, manteniéndolo fuera de la atmósfera y mitigando el riesgo de que futuras sequías empeoren. Las actividades de servidumbre de conservación agrícola son otra forma de mitigar la pérdida de carbono y proteger los recursos hídricos y otros servicios ecosistémicos mediante la conservación de los pastizales.

Impulsar nuestro trabajo a través de la Ley de Reducción de la Inflación

IRA está proporcionando niveles de financiación sin precedentes para apoyar la mitigación del cambio climático a través de varios de los programas existentes que implementa NRCS, incluido el Programa de Incentivos de Calidad Ambiental (EQIP), el Programa de Administración de Conservación (CSP), el Programa de Servidumbre de Conservación Agrícola (ACEP) y el Programa de Asociación para la Conservación Regional (RCPP). Las actividades respaldadas por IRA por sus beneficios de mitigación se pueden implementar en sistemas que brindan múltiples beneficios, incluida la creación de resiliencia climática y el abordaje de otras preocupaciones de recursos, como la cantidad de agua, para avanzar tanto en la mitigación climática como en las prioridades del agua del Oeste.

Oportunidades de conservación en curso de NRCS para paisajes del Oeste

NRCS y sus socios ofrecen una amplia variedad de asistencia financiera y técnica para ayudar a personas, entidades y comunidades a enfrentar los desafíos de gestión de recursos causados por las amenazas al suministro de agua en los paisajes más áridos de la nación. Muchas de estas oportunidades se adaptan a las necesidades únicas de los paisajes del Oeste, incluidas las exenciones de ingresos brutos ajustados para que las entidades de gestión del agua implementen proyectos elegibles de conservación del agua o eficiencia del riego a través de EQIP. El nuevo [Marco para la acción de conservación de agua y tierras de trabajo del Oeste](#) guía todas las inversiones de NRCS, incluidos EQIP, CSP, RCPP, ACEP y otros programas que ayudan a los productores a conservar el agua, abordar el cambio climático y desarrollar la resiliencia a la sequía en el Oeste.

Inversiones recientes de NRCS que respondieron a estos desafíos relacionados con el suministro de agua y la sequía incluyen:

- **\$41.8 millones en asistencia de conservación para ayudar a productores agrícolas en Arizona, California, Colorado y Oregón** a aliviar los impactos inmediatos de la sequía y otros desafíos de recursos naturales en las tierras de trabajo a través del programa de Contratos de Incentivos para la Conservación de EQIP.
- Una inversión de \$25 millones para ayudar a los agricultores y ganaderos a conservar el agua y desarrollar la resiliencia a la sequía en sus comunidades a través de la colaboración con la Iniciativa WaterSMART del Departamento del Interior (DOI).
- Un **nuevo grupo de trabajo interinstitucional** creado por el Grupo de trabajo nacional sobre el clima de la administración Biden-Harris para abordar el empeoramiento de las condiciones de sequía en el Oeste y apoyar a los agricultores, copresidido por el USDA con el Departamento del Interior.
- Contribuciones al **Plan de Acción Nacional de Reutilización del Agua** que aumentan la reutilización de aguas residuales para la agricultura y la conservación.
- Inversión de \$17.6 millones para ayudar a los distritos de riego, las organizaciones de gestión de aguas subterráneas y otras entidades de gestión del agua a conservar el agua mediante la modernización de la infraestructura a través de la financiación de EQIP.
- \$8 millones en inversiones a través del programa de Subvenciones para la Innovación en la Conservación para demostrar la conservación innovadora del agua, incluidas las tecnologías de reutilización del agua y la recarga de acuíferos gestionados.
- 186 propiedades inscritas en el Programa de Servidumbre de Conservación Agrícola para proteger la tierra de la amenaza de conversión a una superficie impermeable, un uso de la tierra con mayor riesgo de mayor escorrentía y contaminación del agua.

